

La diversidad sigue siendo muy poco respetada

11/10/2020

Antes conocido como «Día de la Raza», el 12 de octubre es una fecha utilizada para promover la reflexión histórica y el diálogo intercultural acerca de los derechos de nuestros pueblos, los originarios y el actual. En el año 2010, el Poder Ejecutivo Nacional envió al Congreso un proyecto de ley y modificó la denominación a «Día del Respeto a la Diversidad Cultural».

En medio de un año excepcional, hoy deberíamos tomarnos un momento de cavilación acerca de este día. Allí no debería existir lugar para el olvido de su triste contenido de matanzas y legitimación de la dominación –en todos los sentidos– a la población indígena, sobre la que recayó la esclavitud y otras formas de explotación en el territorio «descubierto» en 1492. Ese fue, a las claras, un proceso genocida a nivel continental, no solo de muertes físicas sino de aniquilamiento cultural.

Hasta hace algunos años, la normalizada distinción entre las “razas” fundaba un discriminador paradigma, negatorio de las numerosas culturas y los pueblos aborígenes, al tiempo que invisibilizaba su explotación. El revisionismo histórico vino a contar la verdad de lo ocurrido.

Asimismo, hoy deberíamos repasar que por estos días –aunque con protagonistas y acciones diferentes– también atravesamos una crisis como sociedad a la hora de respetar la diversidad. La polarización y radicalización de las opiniones han llevado a que los argentinos nos veamos sumidos en habituales y generalmente improductivas diferenciaciones y discriminaciones, algo que no nos permite reconocer la riqueza de la postura diversa ni nos deja apreciar que el respeto hacia «el otro» es también hacia nosotros mismos.

Finalmente, este 12 de octubre podría servirnos para saber

que, a 528 años de la llegada de Colón a estas tierras, la flagrante desigualdad social, la concentración de la riqueza en cada vez menos manos, la precipitación a la miseria y pobreza de nuevos contingentes humanos y las más variadas formas de discriminación, despojo y esclavitud, siguen siendo angustiosamente actuales y cercanas.